

Pinturas del Levante

Las denominadas pinturas rupestres del Levante español se distribuyen a lo largo de una zona geográfica muy amplia; es por tanto necesario delimitar un recorrido que facilite su estudio.

En términos generales, puede decirse que los conjuntos pictóricos más importantes se encuentran en las provincias de Lleida, Teruel, Cuenca, Castellón de la Plana, Valencia, Alicante, Albacete y Murcia y su recorrido se hará siguiendo el sentido norte - sur.

Así, aparecen hermosos toros **rojos** debajo de otros en **pardo** oscuro, casi **negro**, posteriores. Para llevar a cabo estas iniciales representaciones primero se grabaron los contornos y después se aplicó el color (en rayas de tinta plana que aludían al pelo del animal) en el interior de la silueta.

El arte que desarrolla es de una mayor **esquemmatización**, elimina los detalles - lo que implica un proceso de selección y captación de los movimientos y las líneas esenciales - y esto da como resultado un arte vívido y depurado, refinado. **El hombre se convierte en protagonista de multitud de escenas** de caza o guerra, danzas o actividades de recolección.

Todas estas imágenes se dispersan en un área que se extiende desde Huesca a las provincias de Albacete, norte de Granada y Murcia, dándose el mayor núcleo de pinturas en Teruel, Castellón, Valencia, Albacete y Murcia. En el Neolítico, el hombre varió sus relaciones con la naturaleza: de cazador y pescador nómada pasó a agricultor, recolector sedentario y domesticador. En el V milenio a. C. conviven cazadores y agricultores; junto a las manifestaciones prehistóricas aparecen las primeras cerámicas.

